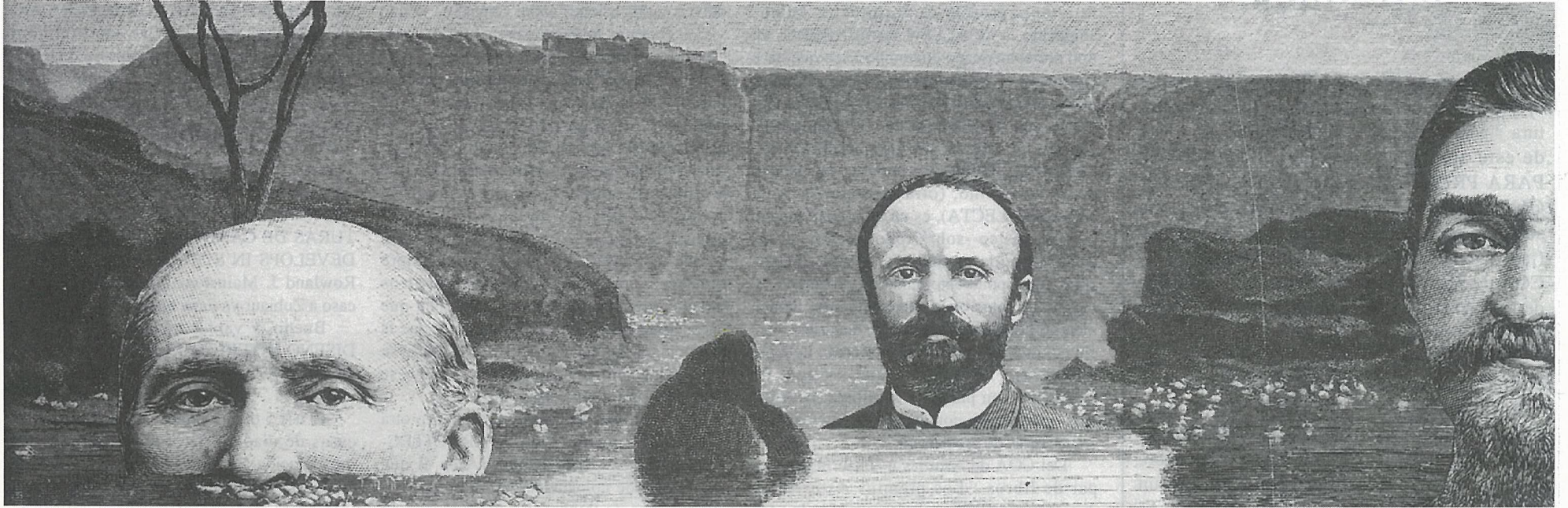


EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

AÑO 1, NUMERO 7

JULIO 1995



Al director de Le matin, a los periodistas argentinos. A los periodistas de Oslobodenje (Sarajevo). A un Zadig riojalteño

Escribe Pietro Barcellona, en "Cinismo y Pasión", jurista italiano vinculado a la corriente de la filosofía jurídica del "uso alternativo del derecho", cómo la época del desencanto da paso a la del cinismo.

Este cinismo contemporáneo es polimorfo. Aparece en los nuevos "ulemas" de los tele/radio predicadores. Aparece en el descubrimiento de lo "profesional" frente a lo "político". Se descubre en los Colegios frente al mercado o la competencia.

Se manifiesta, incluso, en las reyertas entre colegiados que pugnan por ser los únicos poseedores de la "lex artis" profesional. Unos prometeos corporativos. Se devela cuando ante la "tología mediática" que todo lo impregna, algunos se refugian en su "saber doméstico" a la manera definida por Foucault. Sólo los Arquitectos pueden hablar sobre edificación. Sólo los juristas pueden hablar de derecho. Sólo los médicos pueden hablar de salud, sólo los boticarios pueden hablar de bálsamos.

Este cinismo es de otra suerte, distinta de la de la secta de "El Perro". La indiferencia "profesional" del cínico contemporáneo es distinta de la de Diógenes de Sínope. No pretende poner en cuestión el orden vigente (o revivir un mayor "desorden establecido" de E. Mounier), que por edad se añora. Si la patria de un hombre es su infancia, la de algunos abogados es su linaje de Minutas (Mayutas), la de algunos Arquitectos sus visados colegiales (urbanísticos o no), la de algunos médicos sus iguales. La arcadia feliz cuando "no se hablaba en los colegios sino de lo profesional".

El cinismo profesional no pretende "revelar la falsedad de lo que se considera válido y sustituirlo por lo que tiene auténtico valor".

Otra es su pretensión. No es extraño, que esta actitud cínica es mercadería mediática. Esta es la perenne disponibilidad para convertirse en cómplice de cualquier cosa y a cualquier precio. Es, añade Barcellona, "la voluntad de construirse la invulnerabilidad necesaria para hacer carrera a toda costa".

No es la pretendida asepsia profesional de los "Collegia", enormemente difícil en un "mundo en el que tantos intereses activos están tan bien escondidos". No solo es aquella un reducto deontológico (que no ético, son cosas distintas), sino que es la puerta al príncipe de nuestros tiempos. Se invoca, indebidamente, en las conjuras colegiales. No es nuevo. Tucídides lo recuerda: "Es más, los que tomaban la palabra forman parte de la confabulación, y los discursos que pronunciaban habían sido sometidos previamente al examen de sus amigos".

LA LUCHA POR EL DERECHO UNA VEZ MAS CARLOS COELLO MARTIN

Dentro del marco teórico-político de corrupción y escándalos en los que la propia difusión contribuye al ocultamiento del derecho, el abogado y profesor asociado de la Universidad de la Rioja Carlos Coello Martín desgrana una serie de reflexiones en las que los profesionales de la arquitectura podremos encontrar algunos puntos en común.

Decíamos que el cinismo contemporáneo, el príncipe de nuestros días tiene, cual Jano, más de dos caras. Uno de sus semblantes más ocultos, por voceado, es el de la corrupción de lo público desde lo privado. La doctrina del "spoil sistem" que como anotara Burke practican las "facciones". Es el 18 Brumario de Luis Bonaparte quien lo advirtió: "los partidos que uno detrás de otro luchaban por la supremacía veían en la toma de posesión de este edificio (el Estado) la enorme presa del vencedor". Hogaño muchas de las intervenciones de la "milicia literata" o del "tecnopolita" son necesariamente profesionales, pero deshonestas como el siglo. El "Collegia" reducido a una pura máscara de reducto "profesional", algo así como la aldea de Obélix irreductible, vigila el "instrumenta regni". La razón instrumental, no la razón de la Ilustración. Dictaminan si se ajusta o no a la "lex artis" la "conducta" (o mimesis huera) profesional. Otorga el visado, el laudo, o la heurística del juramento hipocrático. Profesionalmente.

Y no es ajena, porque pretenden ser meros "instrumenta regni", mera "lex artis" huera, a la otra manifestación del cinismo contemporáneo. El expolio de lo público. La corrupción privada que se ha engolfado sobre los supuestos de corrupción pública instalada en España, dado el silencio amado de los acusadores sin acusación mas allá del mero rumor ("testigos de oficio" según los antiguos nacidos a la sombra de pesquisidores públicos), sobre la nación "quí triche", la España fullera.

Entre tanto griterío huero dos breves publicaciones alimentan la preocupación ilustrada sobre el bien público, sobre la virtud del ciudadano. Estos librillos pretenden ser un Stockmann impreso (Ibsen, "El enemigo del pueblo").

Estos libros, una pléyade de artículos sensatos (Javier Marías, "El Pringue", Santos Juliá, G. Cañuelo, et alii) motivan esta reflexión desde este reducto inexpugnable al derecho en que han devenido nuestras corporaciones municipales. La lista es innumerable. Aquellas que están detrás de las rocas de la arbitrariedad, o aquellas que han dejado de ser ciudades de útiles de labranza y son meras casas de mayor-

domos "à malin, malin et demi".

El primero de esos libros es el del magistrado Don Alfonso SABAN GODOY (El marco jurídico de la corrupción. 1991). El segundo procede de una brillante pluma en lengua alemana -rescatada de la lengua "pringada" del nazismo-, la de Hans Magnus Enzensberger (Mediocridad y delirio. Anagrama 91).

La razón que se vierte en ambos es la de la virtud pública, la del ciudadano que reflexiona sobre su "polis", se anotan preocupaciones, se subrayan tachas. Se utiliza la razón para escudriñar en la inmoralidad en lo público, simétrica a la de lo privado. Se vivisecciona el procedimiento administrativo o el tributario o el urbanístico, se troquelan hábitos, gestos y conductas, en España y Alemania.

En ambos casos extraemos una consecuencia pareja. No es el escándalo, que vive en sí mismo o por sí mismo, lo que desvela la pústula del sistema sino la que lo cubre. No es el gestor de la alharaca quien sana, quien turra las heridas en la virtud pública sino que al zahirir oculta.

Descrito, radiado, impreso, voceado, chascarrilleado, el escándalo adornece el uso franco de la razón. Es un opiáceo publicado. Es un crepúsculo más del deber. Anota Debord: "la discusión vacía sobre el espectáculo, es decir, sobre lo que hacen los propietarios del mundo está pues organizada por el espectáculo mismo".

Todo es escándalo. Todo está desvelado. Mera apariencia. Todo está ocultado. Ese escándalo describe las sombras que se mueven sobre la tramoya cual en el teatro negro de Praga. Mas la luz que las dota de vida es inextinguible e inmarcesible. Incluso la luz, la mano aquella de la causalidad diabólica, de la teoría de la conspiración (Poliakov de nuevo) es accionista, o patrona del medio. La caverna de Platón rediviva. Identificado el grito, que no el argumento, ya se sirve la respuesta. La razón descansa sin haber argüido, razonado. La delación pública(da) es admirable, hace al delator y a su amo mas poderoso y convierte en hipócrita a todo el reino (Voltaire siempre).

Y qué ocurre con la virtud pública, con la virtud ciudadana. En el mundo de la hipocresía

del reino abandonada. Ya hay escándalo. Incluso se "intuye" la comisión irregular "underground" (Bergson, una nueva fuente de conocimiento). Ya se nombró la "conducta". Las armas de la razón y del derecho callan. Que un corregidor de nuestros valles libre un cheque municipal sin fondos, es escándalo. Es "política". Calla el derecho. Que otro corregidor sea asesor de sus propios proyectos urbanísticos en el vecino municipio, es, se dice en este ambiente de cinismo, "cuestión política". Que un arquitecto o un abogado eludan sus prohibiciones públicas vía consorte, es nimio. Calla el maltrecho derecho. Que una conocida constructora ayude desinteresadamente a una facción o dos coaligadas es escándalo velado, dado los comisionistas, dado el comitente.

Calla el derecho. Calla el Juez. Calla el cínico contemporáneo. El estudioso "aúlico u orgánico" es nueva "milicia literata". El comitente se difumina. Queda el comisionista. El corrupto, o alguno que se intuye, es paseado, radiado, desnudado. El comitente ignora. El tercer hombre. ¿Acaso es un hombre sin atributos económicos?, ¿es el innombrable?. Rapidamente los sindicatos alquilados acudirán en su ayuda. Es un peaje obligado en un mercado intervenido estatal, local, autonómicamente. Es la "dictadura de los urbanistas", imprecará algún "intervencionista" caído en su peculiar camino de Damasco. No es un problema ético, ni moral, aun siendo. ¿Acaso, se preguntaba Max Gallo, hablamos de ética cuando deberíamos hablar de política?. No es un problema deontológico, aun siendo. Es una cuestión política. Es la defensa de la polis, es la defensa de la virtud "republicana", "es coherencia con un proyecto social alternativo en el que predominen los intereses generales y la fuerza de la razón". Es una cuestión moral, política y económica. El escándalo acendra el proceso. El cinismo se impone, la privatización de lo público se impone. Mientras los políticos son puestos en la picota, las empresas que en muchos casos se han beneficiado de sus servicios llegan a aparecer como víctimas y se ven favorecidas por propuestas económicas que abrirán en el futuro nuevos espacios de capitalismo parasitario (Mientras Tanto, 58).

El comitente ha decidido desprenderse del comisionista. El corretaje se abarata. No hay que observar al "cavaliere" en la Italia de tangentopolis. Están aquí.

El problema es también jurídico. El desprecio por la norma, el alegato de que la voluntad política (ni tan siquiera la ética de la responsabilidad) está por encima de la norma, que se hurta, elude, inflinge, el decisionismo político, es una de las bases de la corrupción en la norma. Ha callado el derecho. Recuperar el derecho y la política.

Pero sin colegiación obligatoria.

PUBLICACIONES

BIBLIOTECA/NOVEDADES

LIBROS SIN BARRERAS

Rebuscando por la biblioteca encontramos apartados tan curiosos como el de la arquitectura sin barreras. El más anciano de los libros de este apartado es del año 78, MANUAL PARA PROYECTAR SIN BARRERAS ARQUITECTONICAS, y descubro en él con sorpresa que aún éramos delegación de Logroño (¡ay, que tiempos!) y que es una publicación del COA de Madrid muy sencilla y poco agradable de leer, aunque al parecer, ha servido de guía a todos los demás.

Si continuamos cronológicamente, nos encontramos con un INVENTARIO BIBLIOGRAFICO SOBRE LA EVITACION Y SUPRESION DE LAS BARRERAS FISICAS del año 83. Es un listado de libros que existen sobre el tema; un libro de libros. Del 86 tenemos un SIMPOSIO SOBRE SUPRESION DE BARRERAS muy árido de lectura. Se trata de un resumen de ponencias. Del mismo año es LA REHABILITACION ARQUITECTONICA Y URBANISTICA Y LA SUPRESION DE BARRERAS, escrito por un ingeniero de caminos (?) con ejemplos de fábricas, plazas y barrios rehabilitados. A destacar entre ellos, por su proximidad, el edificio de la Tabacalera-Biblioteca Pública de Logroño (lástima que el pedazo de escalón de acceso haga impracticable el resto del edificio).

Sigo buscando y pillo un estudio del año 87 LAS BARRERAS ARQUITECTONICAS Y SU SUPRESION EN LOGROÑO, de nuestro colega Ignacio de Cabo. Es un pormenorizado informe sobre las distintas calles de la ciudad y su problemática, con una propuesta para normalizar distintos elementos. El comparar este estudio con la realidad actual de muchas de nuestras calles, algo debería indicarnos... Y sigo con otro CURSO BASICO SOBRE EVITACION Y SUPRESION DE BARRERAS ARQUITECTONICAS, URBANISTICAS Y DEL TRANSPORTE en la línea del simposio pero con dibujos y fotografías (elementos que agradecemos mucho los arquitectos en los libros).

Del 91, un libro fantástico, ACCESIBILIDAD AL MEDI FISIC, del que tenemos 3 ejemplares, hecho por arquitectos y para arquitectos, con multitud de dibujos, y como reza el título, en catalán (a pesar de ello los dibujos se entienden bastante bien).

Del 92 otro CURSO SOBRE ACCESIBILIDAD, similar al del 87. Del mismo año TRANSPORTE PUBLICO ACCESIBLE EN LOS PAISES DE LA CE, recomendado para esas corporaciones municipales que estén pensando en comprarse un autobús.

Del 94, ACCESIBILIDAD AL MEDIO FISICO PARA PERSONAS CON CEGUERA, trata un tema muy puntual, pero su lectura nos hace reflexionar sobre distintos aspectos muy simples y que evitarían que más de uno se dejase el cráneo en una señal de tráfico o la espinilla en una traicionera esquina de banco.

Lo último, EL MANUAL DE ACCESIBILIDAD, es un resumen de todos los libros anteriores, o sea, un buen manual. Y por su puesto y sólo para fanáticos, los 13 tomos del ESTUDIO DE BARRERAS EN LOS EDIFICIOS DE LOGROÑO... ¡a por ellos muchachos!

ERNESTO REINER ARANDA (Mr. CAT)

Empezaremos hoy la sección de novedades bibliográficas con los libros, que hay abundantes y variados. Por ejemplo en cuanto a monografías de arquitectos hemos adquirido la de ALLEN GREENBERG, un tipo norteamericano contemporáneo que hace arquitectura clásica *avant la lettre*, hasta el punto de hacer ampliaciones de edificios modernos con lenguaje clásico (!). Vale la pena echarle un vistazo. Al lado de él, FRANCESCO DI GIORGIO, el autor del palacio ducal de Urbino, (otra monografía de la colección ELECTA), es un arquitecto mucho menos clásico -sobre todo a tenor de las lecturas que de su obra hizo Manuel Iñiguez en el correspondiente curso de doctorado. Y ya que estamos en el Renacimiento, hemos incorporado para la sección de historia, L'Architettura dei Pittori nel Quattrocento italiano, un curioso libro, en el que se trata de reconstruir con plantas y secciones los edificios imaginarios contenidos en las magníficas pinturas de ese periodo.

Del COA de Asturias nos han llegado un par de libros: Los premios Asturias de Arquitectura 1994 y el Concurso de la sede del COAA en Gijón, en el que descubro, entre ¡85 propuestas!, la participación de nuestro compañero Domingo García-Pozuelo.

Del COA de Almería hemos adquirido un par de publicaciones: Dentro de la colección Documentos de Arquitectura la monografía sobre ALBERTO NOGUEROL/PILAR DIEZ. Y de una nueva colección titulada Archivos de Arquitectura, (una especie de sesuda réplica española a la conocida Architecture in Detail), EL CLUB NAUTICO DE SAN SEBASTIAN de AIZPURUA y LABAYEN, un edificio, que como todos los que trata de recoger esta colección, ha dado mucho que hablar, que dibujar y que escribir.

Y bien, de la serie Architecture in Detail hemos adquirido la Falling Water de Frank Lloyd Wright con fotos y rincones inéditos y desconocidos..., para quien no haya ido a verla, claro.

La OBRA COMPLETA de LUIS BARRAGAN es otra de las adquisiciones importantes del mes. La publicación procede de la exposición que este pasado invierno se le dedicó en las arquerías del MOPU en Madrid. Dado que siempre se publica sus últimas obras, tan místicas como minimal, divierte rastrear en él un pasado mucho más historicista. Nunca había visto publicada una fotografía de Luis Barragán y en esta monografía, al menos, hay una pequeña.

Otra monografía que nos trágamos por estar suscritos a Lotus, es la de FRANK O. GEHRY (cada mes tengo que rechazar media docena publicaciones sobre Gehry) en la que varios exegetas lo enmarcan bajo el epígrafe "América como contexto".

Un probable best seller de los próximos meses será el libro de Anatxu Zabalbeascoa titulado LA CASA DEL ARQUITECTO, que también hemos comprado. Se trata sencillamente de un compendio de casas de arquitectos famosos, algo así como una especie de edificio anuncio del propio arquitecto. Al fin y al cabo cuando le hacemos una casa a un cliente casi siempre queremos hacerle la casa que nosotros mismos nos haríamos en su solar. Ya que hacer libros cada vez es más barato y que la deontología profesional empieza a admitir la publicidad, no estaría mal que alguien se animase a hacer una versión local.

Los del COA de Córdoba han hecho otra cosa: un libro titulado LA ARQUITECTURA DE LA EXPERIENCIA en el que sacan obra de colegiados con más de veinticinco años de trabajo. Lo malo es que no sacan los trabajos a partir de esos veinticinco años sino los trabajos de juventud y por tanto hay cosas tan horribles que muy a gusto sacaría aquí alguna si hubiera tenido espacio.

Por lo que respecta a Rehabilitación (nunca faltan publicaciones que añadir a ese estante) la Junta de Extremadura nos envía las ponencias de sus III Jornadas de Rehabilitación de edificaciones antiguas en las que cabe destacar el papel de las Escuelas Taller y las ponencias sobre el problema de las humedades.

La Conejería de Cultura (perdón por la errata/no ha sido intencionada) nos remite su lujosísima edición de las RESTAURACIONES DEL PATRIMONIO EN LA RIOJA en el periodo 1991-95, en el que aparecen mencionados los sufridos arquitectos compañeros dedicados a tan noble tarea.

También de nuestra Comunidad Autónoma nos llega una Guía del TURISMO ACTIVO en La Rioja en la que Luis Vicente Elías parece invitarnos a que no nos quedemos en casa por nada del mundo. Una Rioja en la que todo el mundo anda moviéndose sea en parapente, escalando, en bici o en patineta, y buscando no se sabe qué, me parece una locura indigna de Luisvi.

El paso por los cursos de doctorado del profesor de estructuras Josu Zubiaur ha supuesto una impresionante inyección de libros (algunos de ellos fotocopiados por

estar agotados) de la materia. La tesis de Zubiaur es: dedicaros a las estructuras y comerles el terreno a los ingenieros. Para ello nos ha dejado: ESTRUCTURAS PARA ARQUITECTOS de Mario Salvadori (el libro que usó como guión del cursillo); ESTRUCTURAS EN VOLADIZOS Y CUBIERTAS, de Jürgen Joedicke, dos tomos; FORMAS ESTRUCTURALES EN LA ARQUITECTURA MODERNA, de Curt Segel; STRUCTURAL DESIGN FOR ARCHITECTS, de Alec Nash; THE ART IN STRUCTURAL DESIGN, de Alan Holgate; LAS ESTRUCTURAS DE CANDELA, de Colin Fabery; y DEVELOPS IN STRUCTURAL FORM, de Rowland J. Mainstone. Quien quiera hacer caso a Zubiaur ya tiene tarea.

Bueno, y vamos con las revistas. Del DISEÑO INTERIOR 45 destaco una especie de guía ART DECO en LA HABANA. Muy curiosa.

El a+t 5 de los vascos está dedicado a las casas de madera (para consolarnos de la desertización) y a los nuevos cuarteles de la ertzainak. También trae un reportaje sobre el impactante polideportivo de Estella y el correspondiente Mangado.

Arquitectura 301 está dedicada al arquitecto y la vivienda masiva (no colectiva) es decir, a los espacios de la soledad y la desolación. Los bloques de viviendas como producción de ciudad y núcleo del trabajo de los arquitectos. Para reflexionar más allá de los resultados formales.

Ya que A.VIVA 41 estuvo dedicado a la nueva simplicidad, la 42 la dedica Galiano a la Tecnofilia sacando toda la imaginación del género. Lo peor es un artículo legitimador de mi elogiado Ignacio Paricio en el que tras mencionar que se trata de arquitecturas de tracción, procedentes del mundo de la vela y de la evolución técnica del vidrio, incurre en el empalagoso y atufante estilo literario de su anfitrión Galiano. ¿Quo vadis, Paricio?.

ON 163 nos hace la primera entrega de los premios FAD 94 en el que descubrimos cosas interesantes como un auditorium en Lleida, un mirador de marismas, o que Elías Torres ha restaurado la sala hipóstila del Parc Güell sin meter mano.

Proyectar Navarra nos remite un monográfico dedicado a recientes Instalaciones Deportivas en su territorio. Bastante espantoso, por cierto.

Y otro día sigo, porque aún me quedan algunas reseñas interesantes, el CyT 103 o las revistas extranjeras, y ahora en julio no creo que vengan muchas cosas. JDC

PARRAFOS QUE VALEN POR BIBLIOTECAS

Camino: franja de tierra por la que se va a pie. La carretera se diferencia del camino no sólo porque por ella se va en coche, sino porque no es más que una línea que une un punto a otro. La carretera no tiene sentido en sí misma; el sentido sólo lo tienen los puntos que une. El camino es un elogio del espacio. Cada tramo del camino tiene sentido en sí mismo y nos invita a detenernos. La carretera es la victoriosa desvalorización del espacio, que gracias a ella no es hoy más que un simple obstáculo para el movimiento humano y una pérdida de tiempo.

Antes de que los caminos desaparecieran del paisaje, desaparecieron del alma humana: el hombre perdió el deseo de andar, de caminar con sus propias piernas y de disfrutar de ello. Ya ni siquiera veía su vida como un camino, sino como una carretera: como una línea que va de un punto a otro, del grado de capitán al grado de general, de la función de esposa a la función de viuda. El tiempo de la vida se convirtió para él en un simple obstáculo que hay que superar a velocidades cada vez mayores.

(Milan Kundera 1989 "La inmortalidad". ed. Tusquets)

Los coches, que han llenado las calles, redujeron las aceras, en las que se amontonan los peatones. Cuando quieren mirarse unos a otros, ven los coches al fondo, cuando quieren mirar la casa de enfrente, ven los coches en primer plano; no existe ni un solo ángulo desde el que delante, detrás, al costado, no se vean coches. Su ruido omnipresente corroe a cada momento la contemplación como un ácido. Los coches han hecho que la antigua belleza de las ciudades se vuelva invisible. No soy como los estúpidos moralistas que se indignan porque en las carreteras hay cada año diez mil muertos. Así disminuye al menos el número de conductores. Pero protesto porque los coches han causado el eclipse de las catedrales.

(Profesor Avenarius; interlocutor del autor en la obra citada)

ENTRE ARQUITECTOS

UNA TARDE CON AURELIO IBARRONDO

Cuando llega a Logroño a ocupar su puesto de arquitecto en la Delegación Provincial de Hacienda, Aurelio Ibarro se convierte en el arquitecto número 11 de la provincia. Viene de Segovia, su lugar de origen, y de haber cursado la carrera en Madrid. La desaparición de Agustín Cadarso y Agapito del Valle le colocan muy pronto en el número 9 del ranking. Aurelio hace hincapié en estos datos para contarme los orígenes de su carrera profesional: "Me incorporé a las tertulias que todas las semanas teníamos los arquitectos en la cafetería Las Cañas y pronto, ante el aluvión de colegiaciones posteriores a mí, fui elegido presidente de la delegación colegial como puente entre ambas generaciones".

Cuando le pregunto por el contenido de las tertulias en Las Cañas me ofrece un dato curioso: "hablábamos de todo, como es normal, pero también cambiábamos información sobre nuestros respectivos organismos oficiales; date cuenta que casi todos los arquitectos teníamos dos trabajos, el del despacho y el de la administración: Fidel en la Delegación de la Vivienda, Rubén en el INV, Ignacio González en el Ayuntamiento, Antonio Fernández en la Diputación, yo en Hacienda y, ..., a nivel oficioso, Rafael era el arquitecto de la Iglesia."

Su despacho liberal lo organiza con un aparejador de la propia Delegación de Hacienda y una delineante, Esther, que a la postre se convertiría en el núcleo sobre el que giraría el despacho en las sucesivas etapas del mismo.

La primera de ellas podría situarse desde su llegada a Logroño, hacia el año sesenta y ocho, hasta la transición política. Domingo García-Pozuelo recogió en la guía de Logroño dos trabajos de esta época que van a ser muy significativos en su hacer profesional: Gran Vía 69 y el grupo de viviendas de Yagüe. De la primera me llamó siempre la atención la claridad con que diseñó la planta. "Lo que ves en la guía es un dibujo hecho a lápiz, enteramente salido de mi mano; a mí siempre me ha entusiasmado el dibujo a lápiz y puede decirse que no salgo de él; lo aprendí en las clases de un gran profesor de Construcción que nos hizo amar el detalle constructivo y su dibujo pormenorizado. Por otra parte y en cuanto a la composición, a mí siempre se me ha ido la mano hacia la simetría". En la fachada, sin embargo, se evidencian, a mi modo de ver, dos cosas: por una parte el magisterio de la llamada escuela de Madrid -"no solo me influyó Antonio Fernández Alba desde sus clases sino que también estuve trabajando en su despacho"-, y por otra, cierto amaneramiento que va a ser lo que distinguirá a Aurelio prácticamente del resto de profesionales de su época. "He tenido muchas veces la sensación -me comenta-, de que ciertos clientes se me han echado para atrás por mi fama de ser un arquitecto de construcción cara". Le debo a Pedro Alfonso del Castillo la observación de que si hubiera que mencionar a un arquitecto que mantuviera una tradición de arquitectura



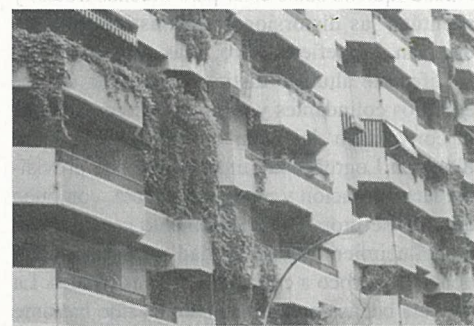
En una de las mesas preautonómicas

burguesa en Logroño dentro del marasmo de arquitectura barata y proletaria que hacemos todos, ese sería sin duda Aurelio Ibarro.

En las viviendas de Yagüe pone en marcha esa voluntad de trabajar el detalle constructivo de las fachadas a base de pequeños paneles prefabricados. "Hay un antes y un después de la prefabricación total de grandes paneles y

encofrados tunel que aquí en Logroño ejemplificó Lobete. Yo me situé en ese antes". Sobre todo, añade, porque tu trabajo con paneles prefabricados es tan artesanal que mas que abaratar o a industrializar la obra tiende a encarecerla; vaya, un poco como lo que pasa ahora con la hig tech. "Desde luego que sí, mi trabajo siempre ha sido artesanal, sobre todo en obra. En los momentos decisivos siempre he estado dos o tres veces a la semana en las obras".

La transición política le tonta y apuesta a caballo ganador jugando un destacado papel dentro de la hoy añorada UCD: "Fui primero



viviendas en la calle San Antón

senador en las Cortes Constituyentes, coincidiendo allí con Chueca Goitia. La verdad es que en las Cortes los arquitectos teníamos poco que hacer; era mas cosa de abogados. Luego fui Consejero de Sanidad en el Gobierno Autonómico de Rodríguez Moroy, lo que os puede parecer raro pero es que mis relaciones con la sanidad han sido siempre constantes: a



edificio de oficinas en Avda. Portugal



edificio comercial de Bodegas Campo Viejo

mí me hubiera gustado ser médico, es un profesión que me atraía y atrae, pero mi padre que era aparejador me cambió de derrotero; de mi vocación me queda una constante relación con este sector profesional para el que hice la urbanización de las Acedas y ahora la sede del Colegio de Médicos".

Los años de dedicación a la política fueron de merma para el volumen de trabajo del despacho, aunque no faltaron proyectos significativos como el edificio de oficinas enfrente de Hacienda, esquina de Avda. de Portugal con Miguel Villanueva, en donde esculpe la fachada con prefabricados blancos; el edificio representativo de Bodegas Campo Viejo en Cascajos, de rica volumetría, y contrapunto típico de la arquitectura representativa sobre la arquitectura industrial; y el edificio de viviendas entre la calle San Antón y Vara de Rey, donde los prefabricados sientan con una textura rayada vertical están trabajados para darle calidez y movimiento a la fachada.

El año 82 marca el fin de su trayectoria política y el comienzo de una nueva etapa profesional mediatizada por una incompatibi-

lidad que en principio solo afectaba a las direcciones (el argumento era que en horas de oficina no podría atender a urgencias de obra). Pronto, sin embargo, vendría la incompatibilidad absoluta y la necesidad de una decisión: "entre la labor burocrática de Hacienda y el despacho, evidentemente elegí lo que mas me gustaba, el despacho".

De este reencuentro definitivo con la profesión destaco dos obras ambiguas: por un lado la primera fase de Montesoría, en la que se dan la mano una organización urbanística con pretensiones rurales y un tratamiento de fachadas tocado por una postmodernidad superficial de recuerdos venturianos. Por otro, un reducido paquete de viviendas unifamiliares en Nájera, saliendo hacia Uruñuela a mano izquierda, malmetido en una parcela agrícola pero en la que retoma la riqueza volumétrica y lo mejor de la arquitectura de ladrillo de sus años de formación. El urbanismo ha sido una esfera profesional ajena al hacer de Ibarro, y cuando desde la arquitectura tiene que dar respuesta a carencias urbanísticas previas, los resultados



ampliación de los Juzgados de Logroño

parecen resentirse.

Aurelio insiste en mostrarme una obra singular en la que ha trabajado mucho y sobre la que parece desear reconocimiento. Se trata de las Bodegas Campillo en Laguardia, típica obra en la que intentando trascender la instalación industrial se entrega a complejos lucimientos constructivos, probable y lamentablemente estériles dentro de un marco conceptual poco claro como puede ser el de la monumentalidad. Un planteamiento con el que ya previamente había salido poco airoso en el edificio de la ampliación de los Juzgados. O unos detalles que tendrían su antecedente, tal como él mismo se me señala, en los juegos de arcos de los accesos a las viviendas de la segunda fase de Montesoría.



acceso a la casa Marrodán en el Espolón

Los dos últimos encargos en el Espolón significan un relanzamiento de la figura profesional de Aurelio Ibarro, ya perfectamente informatizado al interno del despacho bajo la batuta de Esther. Cuando le comento las dudas e inseguridades de la fachada de la "casa Marrodán", conviene conmigo en su insatis-

facción por la obra. "Fue un proyecto hecho a medias con la infortunada Isabel Adarraga en la que una serie de imposiciones de la propiedad nos hizo perder la unidad deseada. Por ello me gustaría que en esa obra te fijases mas bien en el diseño de la puerta o del portal, un tema en el que todavía yo trabajo en los proyectos con gran ilusión".

La ampliación del Gran Hotel representa por un lado (bloque trasero) una buena limpieza de diseño y quizás el punto máximo de perfección constructiva y de éxito en la colaboración con los gremios e industriales de la construcción: "siempre he trabajado con buenos gremios, les he estimulado con mis diseños y estoy plenamente satisfecho de mi relación con ellos"; y por otro, la pesadilla de una Comisión del Patrimonio que le pedía papeles y garantías para salvar a ultranza unas ridículas paredes mal construidas. Papeleo y pesadilla que han tenido su continuidad en la tramitación del proyecto del Colegio de Médicos en la fachada de Logroño al Ebro: "¿Quién son esa gente que juega a ser arquitectos para decirme a mí cómo tengo que diseñar los edificios? Es intolerable. Contra esa Comisión sí que tendrías que escribir, Juan."

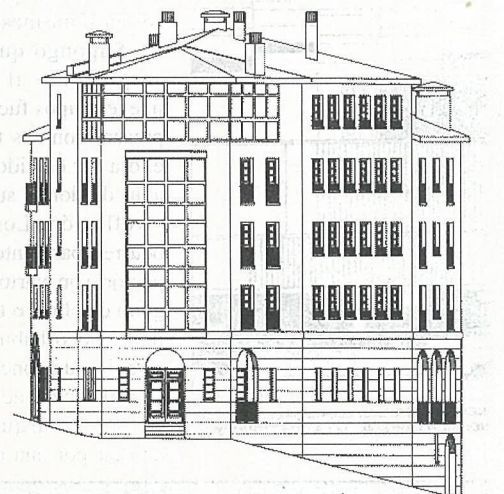


remodelación del Gran Hotel en El Espolón

Cerramos nuestra conversación hablando de trabajo y del Colegio: "Duele mucho trabajar en balde y que a veces tus buenas ideas te sean robadas por otros como en una reciente propuesta para la carretera de Soria. El trabajo se ha convertido en una caza del cliente. Yo soy un mal empresario de mi despacho y mi guerra no es la de la rentabilización del trabajo. De todos modos solo me he presentado a un concurso, el del solar del Banco de Bilbao en el Espolón, concurso que no fue fallado. Lo cierto es que apenas recibo encargos de la administración local y autonómica y creo que ahí el Colegio tendría algo que decir. A nivel interno no me gusta lo que ha pasado pero tampoco quiero entrar en bandos que dividan al colectivo (llamadas abundantes he tenido para ello). Un buen día vine de Segovia hasta aquí como un perfecto desconocido, aquí he tenido cinco hijos, he desarrollado mi profesión y aquí moriré".

Su trabajo daría mas bien para una monografía que para una página- le digo para concluir- pero como está claro que aún le queda cuerda para rato, valgan por hoy estas historias, estas fotos, y estos comentarios.

JDC



proyecto de nueva sede de los Colegios Médicos en la fachada de Logroño al Ebro.

TRES CONCURSOS

El Colegio se ha comprometido ultimamente en al apoyo a los Concursos de Arquitectura, una fórmula que no debería ser tomada como vía de acceso individual al trabajo, sino como vía de acceso colectivo a la "arquitectura". He pedido tres comentarios sobre los mismos a compañeros que de una u otra manera participaron en ellos. Chema Pelaez y Enrique Lacalle montaron la exposición del concurso del Consejo Regulador, Mari Cruz Gutierrez fue miembro del jurado en el de las Medianeras, y Alfonso Samaniego, en fin, participó en los tres: en el primero como concursante, en segundo como secretario del Jurado y en el último como interviniente en los debates de la mesa Redonda posterior al fallo.

EL CONSEJO REGULADOR

JOSE MARIA PELAEZ Y
ENRIQUE LACALLE

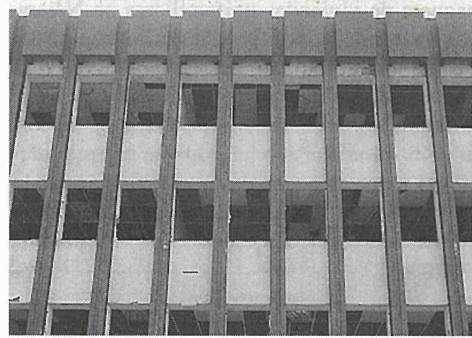
Con la convocatoria de este concurso, y los dos más que se reseñan en esta misma página, parece haberse reabierto la actividad de concursos de arquitectura en Logroño, y aunque sean de carácter local o restringido, creemos que es un dato interesante y revitalizante.

Además de ello, la exposición de los trabajos presentados y la realización de mesas redondas sobre los fallos de los jurados, han significado un precedente y un punto de origen de debate y discusión, exclusivamente arquitectónico, en el Colegio.

Todo lo que rodea a un concurso es complejo: la convocatoria y sus bases, el jurado y su eventual competencia y ecuanimidad, la participación de los concursantes. Estas últimas convocatorias, al menos, parecen haberse planteado con seriedad en cuanto a la rápida resolución y puesta en marcha inmediata.

En el primero de ellos el Consejo Regulador de Denominación de Origen Rioja buscaba la readaptación o recuperación del antiguo edificio de la Estambreira como sede propia y representativa. Desde el principio, es decir, desde su convocatoria, pudo plantearse una sana polémica sobre diversos aspectos: la elección del emplazamiento y del edificio, el valor del edificio en sí, tipológica y constructivamente hablando, o la futura urbanización que según el planeamiento acabará por rodearlo de edificación de mayor altura y agobiarlo.

Un fuerte condicionante del proyecto fue el tema del presupuesto, ya expuesto en las bases



y muy tenido en cuenta en la elección de los ganadores, así como el entorno inmediato al propio edificio.

De aproximadamente 85-90 inscritos, se presentaron 35 trabajos, una proporción habitual en la mayoría de los concursos. La primera criba pareció ser realizada en función del presupuesto de ejecución material, en directa relación con su mayor o menor conservación estructural y tipológica del edificio.

De resultados de la anterior observación se pudieron detectar tres grupos de proyectos:

- 1) los que planteaban una renovación total
- 2) los que planteaban un mantenimiento de la estructura con un nuevo tratamiento de fachada (casi en general creando una nueva capa exterior) y de organización interior.
- 3) los que respetaban la actual tipología, incluso estructura y fachada.

Se preseleccionaron 9 proyectos entre los grupos 2 y 3. Y finalmente resultó ganador el de Antonio Balagué y Jaime Arbona, de Barcelona; segundo premio el de Conrado Capilla, José Vallejo y Verónica Durán, de Pamplona; y tercero el de Ana Saldaña y Luis Alberdi, también de Pamplona. 🍏

MARI CRUZ GUTIERREZ

Que un muro medianero es una fuente inagotable de pintorescos problemas de propiedad lo sabe cualquiera que haya sufrido un derribo con encabalgamientos y además haya tenido que consultar la jurisprudencia abundante y multidireccional del Aranzadi. Por eso, cuando me tropiezo con una medianera vista, me alegra saber que solo tiene un dueño y que si alguna vez me toca actuar en ella puedo prescindir del Código Civil. A pesar de esta evidente ventaja laboral, reconozco que las medianeras vistas (productos inevitables del proceso interminable de formación de la ciudad) tienen muy mala sombra: enturbian la imagen de la ciudad (que no suele estar para muchos trotes) y acentúan las distorsiones urbanísticas que las originan. Me refiero, claro, a las que resultan de la diferente altura o distinta alineación de dos edificios colindantes y a las que se generan por la conversión del solar contiguo en espacio libre. En Logroño hay unas cuantas de previsible larga duración y el Ayuntamiento, con buen criterio, se propuso recientemente contribuir al embellecimiento de la ciudad proporcionando lienzo de revoco a conocidos artistas locales. La idea era buena pero el resultado ha sido bastante decepcionante. Yo esperaba que los terribles muros desaparecieran discretamente bajo una sabia capa de pintura ya que, como todo el mundo sabe, la mejor medianera es la medianera invisible. Y resulta que no sólo no han desaparecido sino que ahora me parece que hay más y que son más grandes. Hay desde luego magníficos diseños, pero me parece que poca sensibilidad urbana y sospecho que la mayoría van a rechinar al menos hasta la próxima campaña de repintado.

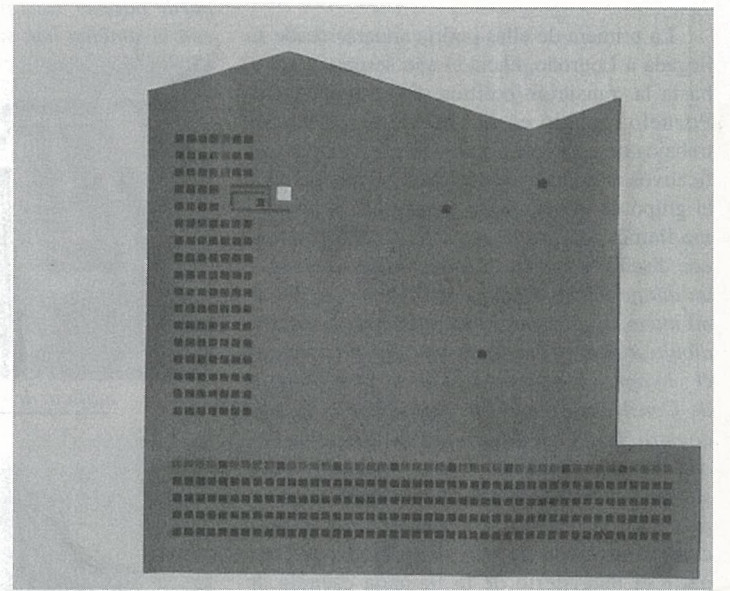
Creo que las únicas que se van a incorporar amablemente al paisaje de la ciudad (de las que conozco) son las más "arquitectónicas": la de Marqués de Vallejo (de Jesús López Araquistain) y la del Concurso del Colegio de Arquitectos (de Yolanda Ibáñez Martínez).

EL MURO INVISIBLE

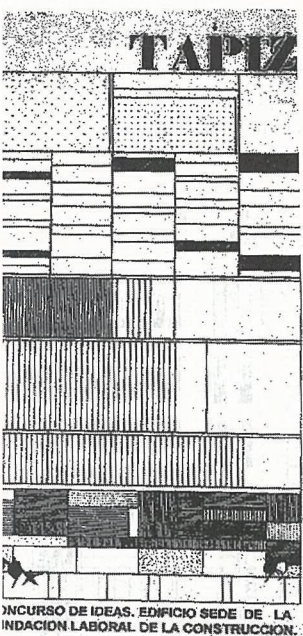
Aunque con resultados formales muy distintos, los dos han renunciado de antemano a la obra de autor (con lo que cuesta) y al chiste fácil (difícil que sea gracioso al ser contado tantas veces desde una pared) y han tratado de facilitarnos la tarea de incorporar los muros a nuestra imagen de ciudad. Las referencias al entorno y el dominio de la escala contribuyen no poco al acierto y, seguramente, cuando la pátina del tiempo iguale texturas y colores y confunda nuestra memoria cronológica, acabaremos identificando edificios y medianeras con lugar construido, indiferenciados ya los elementos que lo componen.

Me acuerdo de un buen ejemplo de medianeras, el edificio Arriba de Francisco Cabrero en Madrid. Proyectadas, que son dos, con el buen diseño formal y constructivo de las fachadas, consigue Cabrero unos magníficos muros de ladrillo y acero, que serán ciegos, pero de ninguna manera mudos. Innecesario incluirlos en campañas decorativas. Además, como los buenos, son invisibles.

Nota: después de escribir este comentario he visto la medianera del Parque Gallarza diseñada por alumnos y profesores de la Escuela de Artes Aplicadas. Si las dos que mencionaba mas arriba eran las más arquitectónicas, esta me parece la más urbana. Realizada sobre un edificio "fuera de ordenación sensata" se compone a base de planos sucesivos (existentes y nuevos) en los que se ensayan colores, materiales y texturas como si de una obra en el tiempo se tratara. Para verla paseando. 🍏



EN TORNO A LOS TRES CONCURSOS / ALFONSO SAMANIEGO



A la vista de los concursos anteriores, el último concurso de ideas para la Fundación Laboral de la Construcción nos puede servir como punto de partida no solo para hacer un pequeño análisis de sus resultados sino también una reflexión más profunda de los concursos en sí mismos.

Supongo que yo no fuí el único sorprendido al comprobar que sólo nueve grupos fueron los que finalmente presentaron sus trabajos y optaron por ello a ser elegidos como ganadores. Es aquí de donde surge una primera duda y reflexión. Los motivos que se me ocurren para entender esa poca participación son varios, y seguramente ninguno de ellos, o todos a la vez, sean válidos. Poco hábito en la realización de este tipo de concursos, poco plazo para la realización de los trabajos, pocos equipos de arquitectos dispuestos a apostar por una idea, poco tiempo para

dedicar a este tipo de "trabajos", poca confianza en el resultado de los concursos, incluso poca confianza en uno mismo. Poco, poco, pocos,...; espero que sea una idea equivocada o que, al menos, dentro de unos meses podamos decir unos cuantos.

Algo a remarcar, y común a los tres últimos concursos, es la juventud de sus ganadores y casi me atrevería a decir de todos sus participantes. Juventud y entusiasmo por defender una idea, por abrirse camino y forjar una línea de trabajo, por alcanzar una experiencia tan valorada como difícil de alcanzar rápidamente. De cualquier manera, se echan de menos nombres más conocidos entre el colectivo, que seguro que podrían aportar otros matices importantes, pues no olvidemos que al final, aunque hablemos de concursos de ideas, se trata de obras reales y proyectos que han de construirse abandonan-

do el papel y convirtiéndose en obra viva. Quizás no sería mala idea convocar alguna mesa redonda, pasado un tiempo, para charlar entre compañeros sobre el resultado final de estos proyectos, sobre la bondad o no de su elección.

Me voy a atrever un poco más, y diré que echo en falta la participación de arquitectos acreditados de otros Colegios que refresquen los puntos de vista y enriquezcan los diferentes enfoques. Me temo que de lo contrario alguno de los objetivos de los concursos se quedarán por el camino. Y no hemos de temer la invasión de no residentes, sino al contrario, utilizar su presencia como revulsivo para una mejor profesionalización que nos permita ejercer fuera de nuestro entorno con facilidad y autoridad.

De todas formas no debemos olvidar que una de las partes más positivas

de los concursos que se están realizando es la discusión constructiva y crítica que están generando en torno a ellos. Discusión y crítica hacia la propia arquitectura, hacia las decisiones de los jurados, hacia las propias bases de los concursos. Es por ello que os animo a todos y muy especialmente a los que todavía no habéis estado en ninguna mesa redonda a que asistáis a las próximas, porque son un buen foro de discusión sobre la arquitectura, que deseamos que marquen la pauta de dignidad de nuestra profesión y, por extensión, de nuestras ciudades.

Y para acabar y no aburrirnos más, espero que Juan os caze a alguno de vosotros la próxima vez, porque me da la impresión de que ya conoce donde encontrarme todos los días. Si queréis participar en los comentarios de ELHALL os recomiendo pasar por el Colegio los miércoles por la mañana. 🍏